

En términos altamente críticos para la gestión de Jordi Pujol

El PSUC presentó ayer la moción de censura contra el Gobierno de la Generalidad

BARCELONA (Margarita Sáez-Díez, corresponsal). La moción de censura del PSUC presentada contra el presidente de la Generalidad la justificó el secretario general de los comunistas catalanes en función de que la política de Jordi Pujol no refleja «la Cataluña autonómica, democrática y solidaria por la cual el pueblo ha luchado tanto tiempo» y, también, porque CiU «quiere monopolizar de forma inaceptable la representatividad de Cataluña». Estas frases demuestran el tono altamente crítico con que se abrió ayer por la mañana la sesión parlamentaria en la Cámara catalana. Gutiérrez Díaz apretó a fondo el botón de la crítica para dar paso a la intervención del candidato a presidente, Josep Benet, quien quiso aparecer como un futuro presidente árbitro que, si en el pasado supo colaborar con personalidades políticas tan diversas como Joan Reventós o Jordi Pujol, en la actualidad podía encabezar la representación de un ejecutivo de amplia base.

Previamente al discurso de Josep Benet, el dirigente comunista Antoni Gutiérrez Díaz quiso poner también en evidencia a las fuerzas políticas que critican acerbamente la política de Pujol, pero que a la hora de presentar una moción de censura no la respaldan con sus votos, en directa alusión a la postura de los socialistas. Como anticipó ayer A B C, el secretario general del PSUC sacó a relucir la problemática por la que atraviesa el grupo de Banca Catalana, solicitando que se aclarara si existe o no un «agujero» de tantos miles de millones como se dice.

La idea de que el «no radical» dado al Gobierno Pujol iba estrechamente ligado a la presentación de un Gobierno «que ofrezca un cambio en la política catalana», fue insistentemente transmitida por el candidato Josep Benet. El carácter no partidista del programa fue asimismo objeto de varias referencias. «Es un programa que contempla la situación real de Cataluña de hoy y muy especialmente de las clases populares», dijo. La necesidad de catalanizar el país junto al imperativo de actuar para que la normalización lingüística sea una realidad constituyó otro de los ejes de un discurso que se prolongó durante tres horas.

La oferta de presentar el «catalanismo popular» del PSUC como alternativa al «catalanismo conservador» de CiU fue rebatida por el conseller de Gobernación, Macià Alavedra, uno de los diputados de CiU de mayor habilidad parlamentaria, como quedó demostrado durante su etapa de portavoz de la minoría convergente finalizada antes del verano.

En opinión de Alavedra las críticas comunistas pueden volverse en contra del PSUC, aunque las calificó de rigurosas, ya que es inútil, desde su perspectiva, que el PSUC quiere protagonizar reivindicaciones propias del nacionalismo. «El PSUC es comunista y CiU es nacionalista», puntualizó el conseller de Gobernación, recordando a continuación a Gutiérrez Díaz que «usted está hablando en nombre de un partido que no es nacionalista. Es un partido nacional catalán que defiende las libertades de Cataluña». Alavedra, además de intentar neutralizar la imagen que dibujaba el enfrentamiento entre dos nacionalismos, calificó la iniciativa de presentar una moción de censura de «golpe de teatro», de instrumentación del Parlamento y de querer aprovechar «la tribuna de la Cámara catalana».